



environmental  
investigation  
agency



WHALE AND  
DOLPHIN  
CONSERVATION



PRO  
WILDLIFE



Animal Welfare  
Institute

## **Dar Fin a la Cacería Comercial de Ballenas: Reforzar la Moratoria Global de la CBI para Proteger a los Cetáceos en el Siglo XXI**

Resumen para la 69a Reunión  
de la Comisión Ballenera  
Internacional (CBI)

Septiembre de 2024



**ENVIRONMENTAL INVESTIGATION AGENCY**

62-63 Upper Street  
London  
N1 0NY, UK  
+44 (0)207 3547960  
[ukinfo@eia-international.org](mailto:ukinfo@eia-international.org)  
[eia-international.org](http://eia-international.org)

**ANIMAL WELFARE INSTITUTE**

900 Pennsylvania Avenue, SE  
Washington, DC 20003, USA  
+1 (202) 337-2332  
[awi@awionline.org](mailto:awi@awionline.org)  
[awionline.org](http://awionline.org)

**OCEANCARE**

Gerbestrasse 6, 8820 Waedenswil,  
Switzerland  
+41-44-780 6688  
[info@oceancare.org](mailto:info@oceancare.org)  
[oceancare.org](http://oceancare.org)

**PRO WILDLIFE**

Engelhardstr. 10  
81369, Munich  
Germany  
+49 (0) 89 90 42 990 00  
[mail@prowildlife.de](mailto:mail@prowildlife.de)  
[prowildlife.de](http://prowildlife.de)

**WHALE AND DOLPHIN CONSERVATION**

Brookfield House, 38 St Paul Street,  
Chippenham, SN15, 1LJ,UK  
+44 (0) 12 49449500  
[info@whales.org](mailto:info@whales.org)  
[whales.org](http://whales.org)

**CONTENIDO**

Resumen ejecutivo	4
La caza comercial de ballenas antes de la moratoria	6
Commercial whaling despite the moratorium	8
La caza comercial de ballenas a pesar de la moratoria	18
Métodos de matanza inhumanos	20
Ballenas vale más viva	22
Recomendaciones	23
Referencias	24



## Resumen ejecutivo

Se estima que durante el siglo XX se mataron unas 2,9 millones de ballenas en operaciones de cacería comercial, diezmando las poblaciones a nivel mundial<sup>1</sup>. Dadas las significativas cifras de cacería ilegal y no reportada<sup>2</sup>, es probable que los niveles de disminución sean incluso mayores.

La prohibición global de cazar ballenas con propósitos comerciales (conocida como la moratoria), que fue adoptada por la Comisión Ballenera Internacional (CBI) en 1982 y entró en vigor en 1986, evitó la extinción de algunas especies de grandes ballenas y permitió que ciertas poblaciones se recuperaran. Casi cuatro décadas más tarde, sin embargo, las grandes ballenas y otros cetáceos enfrentan amenazas serias y cada vez mayores debido a una variedad de otras actividades humanas, desde cambio climático y captura incidental hasta contaminación<sup>3</sup>.

A pesar de la moratoria, en tres países –Japón, Noruega e Islandia– la cacería comercial de ballenas continúa. Esto ha llevado el número de ballenas matadas desde 1986 a más de 44.000 (a agosto de 2024), mediante la utilización de provisiones en la Convención Internacional para la Regulación de la Cacería de Ballenas (ICRW, por sus siglas en inglés) que permiten la cacería “científica” de ballenas, (Japón, Noruega e Islandia), la cacería de ballenas bajo objeción (Japón, Noruega), la cacería bajo reserva (Islandia) y en tanto país no-miembro de la CBI

(Japón)<sup>4</sup>. Ciertos eventos recientes en Japón, Islandia y Noruega son alarmantes y refuerzan la necesidad de que la CBI y las Partes que la conforman lleven adelante acciones más fuertes para asegurar el cumplimiento de la moratoria.

La cacería comercial de ballenas en el siglo XXI ha causado sufrimiento a miles de animales, continúa privando al ambiente marino y a las comunidades costeras de los múltiples beneficios ecológicos y económicos que proporcionan las ballenas, y socava la conservación de poblaciones que enfrentan amenazas cada vez mayores provenientes de otras actividades humanas<sup>5</sup>. Es tiempo de que la cacería comercial de ballenas termine y de que las Partes de la CBI reafirmen el rol vital que tiene la moratoria en la conservación de todos los cetáceos adoptando la Resolución Sobre las Obligaciones Jurídicas Internacionales en las Actividades de Caza Comercial de Ballenas, propuesta por la Unión Europea para la 69ª reunión de la CBI (CBI69).



## La cacería comercial de ballenas antes de la moratoria – una historia de sobreexplotación

Hacia la década de 1920 ya se habían reconocido tanto la sobreexplotación de las ballenas como la necesidad de una regulación global de la industria de la cacería, pero las primeras medidas que se tomaron para manejar la intensa competencia entre las flotas y las naciones solo impusieron restricciones limitadas.

Con el tiempo, en 1946, 11 naciones que realizaban cacería de ballenas firmaron la ICRW, acordando así un régimen de manejo y conservación que aplica a todas las aguas. La CBI se estableció para implementar la ICRW, aunque sus primeras regulaciones fueron en gran medida ineficaces, y la sobreexplotación continuó.

Después de que la cacería comercial de ballenas alcanzara un pico en la década de 1960, cuando los países involucrados mataron en total más de 700.000 ballenas, la CBI comenzó a proteger las especies más impactadas y redujo las cuotas de captura para otras<sup>6</sup>. La Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES), que entró en vigor en 1975, siguió el ejemplo de la CBI y

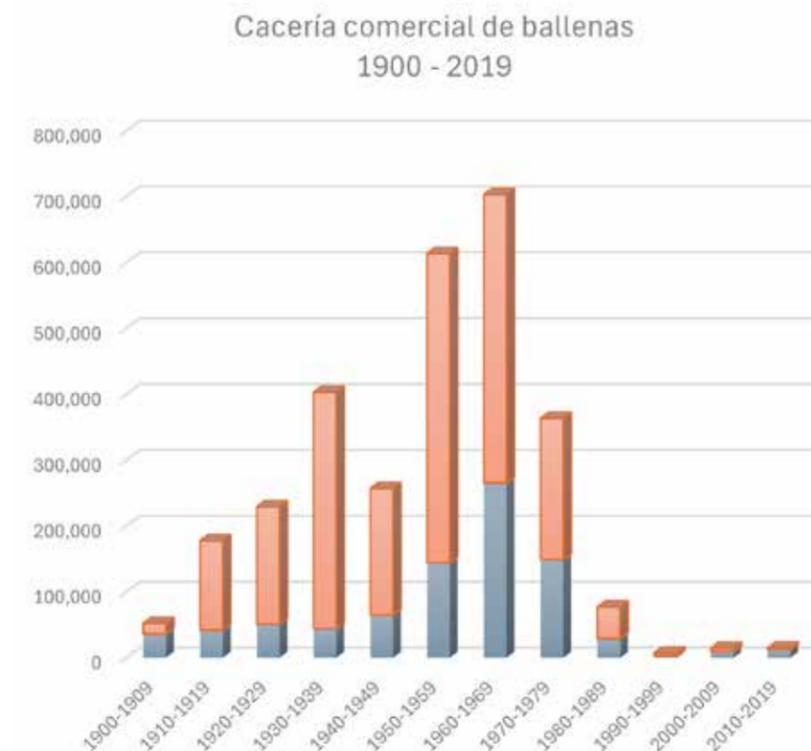
prohibió el comercio internacional de las especies que la CBI había protegido de la cacería comercial. La CBI prohibió en 1979 todos los buques factoría excepto aquellos que cazaban ballenas minke<sup>7</sup> y finalmente, en 1982, adoptó una prohibición total a la cacería comercial de todas las especies de grandes ballenas (la moratoria) que entró en vigor en 1986<sup>8</sup>. Combinadas, la moratoria de la CBI y las prohibiciones de CITES al comercio internacional redujeron sensiblemente las cifras de ballenas cazadas (véase Figura 1) y evitaron la extinción de las especies que se capturan.

**Arriba:** Firma de la la Convención Internacional para la Regulación de la Cacería de Ballenas en Washington D.C., diciembre de 1946 (Fuente: Archivos Smithsonian, Documentos de A. Remington Kellogg, unidad de registro 7170)

**Página opuesta:** cacería de ballena fin en Islandia



Figura 1: Total de grandes ballenas matadas en la cacería de ballenas de tipo industrial, por década.<sup>9</sup>



## Cacería comercial de ballenas a pesar de la moratoria

Si bien el Comité Científico de la CBI ha evaluado el estatus de las poblaciones de ballenas que podrían explotarse en el futuro, y que la CBI aprobó un modelo matemático con un nivel de ajuste específico para determinar los límites de captura futuros (el Procedimiento de Manejo Revisado o RMP, por sus siglas en inglés), la mayoría de los países miembros de la CBI apoyan la moratoria y rechazaron sistemáticamente las propuestas para revertirla.

También reafirmaron de manera explícita la importancia de mantener la moratoria en dos resoluciones<sup>10</sup>. El RMP fue diseñado como un componente de un esquema de monitoreo, supervisión y control para supervisar futuras operaciones de cacería comercial de ballenas (conocido como el Esquema de Manejo Revisado o RMS, por sus siglas en inglés). Sin embargo, en 1994 se iniciaron negociaciones para acordar este esquema que fueron abandonadas luego de 12 años en 2006 dado que los Gobiernos Partes no lograron llegar a un acuerdo<sup>11</sup>.

A pesar del amplio apoyo internacional a la protección de las ballenas y la caída de la demanda de carne de ballena, tres países continúan socavando la moratoria, así como a la CBI y a CITES, al seguir cazando ballenas comercialmente y realizando comercio internacional con ellas.

**Foto:** una de las primeras ballenas minke cazadas por Japón en el marco de la nueva operación de cacería comercial de ballenas como no-miembro de la CBI.



# Islandia

Islandia, un miembro fundador de la CBI, no objetó formalmente la moratoria y, por tanto, tenía la obligación de respetarla. No obstante, después de 1986 continuó realizando cacería comercial de ballenas bajo “permiso especial” –una disposición en el Artículo VIII de la ICRW que permite matar ballenas con fines de investigación científica<sup>12</sup>. Islandia mató en promedio 90 ballenas por año entre 1986 y 1989, y exportó la mayor parte de los productos a Japón, a pesar de que en 1986 se aprobó por consenso una resolución de la CBI que establece que los productos de ballenas deberían utilizarse “fundamentalmente para consumo local”<sup>13</sup>. En 1987 y 1989, otras resoluciones de la CBI hicieron un llamado a Islandia para que reconsiderara sus capturas científicas<sup>14</sup>.

Islandia dio por terminado su programa de cacería de ballenas bajo permiso especial en 1990 y se retiró de la CBI en 1992<sup>15</sup>. Pero en 2002, luego de dos intentos fallidos de reingresar a la CBI con una reserva a la moratoria, fue readmitido como Parte<sup>16</sup>, aunque su reserva y su membresía fueron disputadas por muchos miembros de la CBI como contrarias al derecho internacional<sup>17</sup>. No obstante, Islandia retomó la cacería de ballenas bajo permiso especial en 2003, y mató 200 ballenas minke a lo largo de cinco años pretendidamente en calidad de investigación científica<sup>18</sup>. En 2006 reanudó la cacería comercial de ballenas bajo su disputada reserva y desde entonces mató 1.024 ballenas fin (también conocidas como ballenas de aleta, una especie clasificada como Vulnerable a nivel global por la Lista Roja de UICN) y 454 ballenas minke (véase Tabla 1), exportando la mayor parte de los productos de ballena a Japón.

Foto: Hcacería de ballena fin por Hvalur

## 2022-2024: Crueldad al descubierto

En el verano de 2022, miembros de una ONG documentaron y dejaron al descubierto la inmensa crueldad de la cacería de ballenas fin que llevaba adelante Islandia (véase Recuadro)<sup>19</sup>. Como respuesta, el Ministro de Pesca de Islandia suspendió el inicio de la temporada 2023 por más de dos meses y ordenó a la Autoridad Veterinaria de Islandia (MAST) que monitoreara lo que restaba de la temporada de caza. Finalmente, la cacería de ballenas comenzó en agosto con nuevas regulaciones; no obstante, las violaciones relacionadas al bienestar animal continuaron, lo que llevó a la MAST a suspender temporalmente el permiso de una de las dos embarcaciones involucradas<sup>20</sup>.

Los permisos para cazar ballenas fin y minke en Islandia se aprobaban históricamente en bloques de cinco años, y se basaban en la recomendación de cuota emitida por Hafogvatn, el Instituto de Investigaciones Marinas y de Agua Dulce de Islandia. Luego de los escándalos relativos a bienestar animal de 2022 y 2023, no estaba claro si el Gobierno autorizaría algún tipo de cacería de ballenas en 2024, luego de que el anterior permiso de cinco años terminara a fines de 2023. En junio de 2024, el Ministro de Pesca finalmente emitió un permiso, solo para 2024, de 99 ballenas fin para Islandia occidental y 29 para Islandia oriental<sup>21</sup>. Estas cifras son menores a las recomendadas por Hafogvatn para el actual bloque de cuota (2018-2025) de 161 ballenas para Islandia occidental y 48 para Islandia oriental. Estos valores están basados por primera vez en el nivel de ajuste de 0,72 acordado por la CBI para el RMP en lugar del nivel menos precautorio de 0,60 utilizado anteriormente<sup>22</sup>. También emitió un permiso por un año para cacería de ballena minke<sup>23</sup>. Al 27 de agosto de 2024 no ha habido cacería, pero Kristján Loftsson (miembro del directorio y director ejecutivo de Hvalur hf., la compañía de Islandia que caza ballenas fin) advirtió que aún no se ha matado la última ballena<sup>24</sup>.

Año	Ballena fin	Ballena minke
2006	7	1
2007	0	6
2008	0	38
2009	125	81
2010	148	60
2011	0	58
2012	0	52
2013	134	35
2014	137	24
2015	155	29
2016	0	46
2017	0	17
2018	146	6
2019	0	0
2020	0	0
2021	0	1
2022	148	0
2023	24	0
<b>TOTAL</b>	<b>1,024</b>	<b>454</b>

Tabla 1: Número reportado de ballenas minke matadas desde la moratoria en operaciones de cacería comercial de Islandia<sup>25</sup>



Arriba: Ballena fin de Islandia a la venta en Osaka, Japón

Arriba y izquierda: Arriba, izquierda: ballena fin siendo destazada en la estación ballenera Hvalur, en Islandia

Izquierda: ballena fin siendo destazada en la estación ballenera Hvalur, en Islandia

# Noruega

En la década que precedió a la adopción de la moratoria por parte de la CBI, Noruega mató en promedio 2.000 ballenas minke por año<sup>26</sup>. Interpuso una objeción a la moratoria en 1982 y mató 752 ballenas entre 1986 y 1987 luego de que esta prohibición entrara en vigor. Noruega dio fin a ese programa ante la posibilidad de que Estados Unidos impusiera sanciones contra sus pescados y mariscos por socavar la efectividad de la CBI al realizar cacería de ballenas bajo objeción<sup>27</sup>. Sin embargo, inició un programa de cacería de ballenas bajo permiso especial en 1988 y cazó ballenas minke con fines de investigación científica hasta 1994<sup>28</sup>. Los productos comestibles se comercializaron en el mercado interno. En 1993, Noruega retomó la cacería comercial bajo objeción (véase Figura 2). En total, Noruega mató 17.337 ballenas desde la entrada en vigor de la moratoria<sup>29</sup>.

Entre 1988 y 2001, la CBI respondió a la cacería de ballenas por parte de Noruega (la realizada bajo permiso especial y la de tipo comercial) con una serie de resoluciones que reclamaban al Gobierno noruego reconsiderar sus programas de cacería de ballenas y su objeción a la moratoria, así como también a detener esta actividad (ej., en 1988, 1989, 1990, 1992, 1993 y 1994)<sup>30</sup>. Otras resoluciones (ej., entre 1996 y 1998) incluyeron demandas a Noruega para que se abstenga de exportar carne de ballena, que había iniciado en 2013<sup>31</sup>, y a no usar un nivel de ajuste que no hubiera sido aceptado por la CBI para establecer los límites de captura (1992-93)<sup>32</sup>. Todos estos pedidos se reiteraron en una Resolución de 2001<sup>33</sup>.

Foto: cacería de ballena minke en Noruega



©N Seeliger Photography

## Una industria en crisis a pesar del apoyo gubernamental

TA fin de promover el consumo interno y apoyar a la industria de la cacería de ballenas, el Gobierno noruego proporcionó exenciones de impuestos a los combustibles para sus embarcaciones, patrocinó la compra de congeladores, cubrió los costos de un registro de ADN para las ballenas cazadas y financió campañas de promoción de la carne de ballena. Algunos años los subsidios gubernamentales alcanzaron al menos la mitad del valor económico de la carne de ballena obtenida<sup>34</sup>. No obstante, la cacería de ballenas en Noruega se está estancando a pesar del apoyo financiero del Gobierno, las cuotas generosas y la eliminación reciente de las cuotas asignadas por áreas más pequeñas y por embarcación. Los precios mínimos garantizados para la carne de ballena que es desembarcada están en caída y la cantidad de ballenas que se matan por año sigue siendo menor a la de las cuotas emitidas (véase Figura 2)<sup>35</sup>.

El número de embarcaciones noruegas involucradas en la cacería de ballenas también cayó, de 31 en 2005 a nueve en 2023<sup>37</sup>. Solo dos cazaron activamente desde mediados de julio hasta fines de agosto de 2024<sup>38</sup>. La actividad está dominada por dos compañías que se focalizan en la cacería de ballenas, tienen embarcaciones más grandes que pueden procesar más ballenas a bordo, y exportan esa carne. En 2023, una sola de estas embarcaciones (Kato) mató 220 ballenas, el 43

por ciento del total capturado<sup>39</sup>.

También la demanda de carne de ballena está en declive en Noruega; según una encuesta de opinión pública, en 2022 solo dos por ciento de los entrevistados informaron comer carne de ballena de manera frecuente, lo que representa una caída con respecto al cuatro por ciento de 2019<sup>40</sup>.

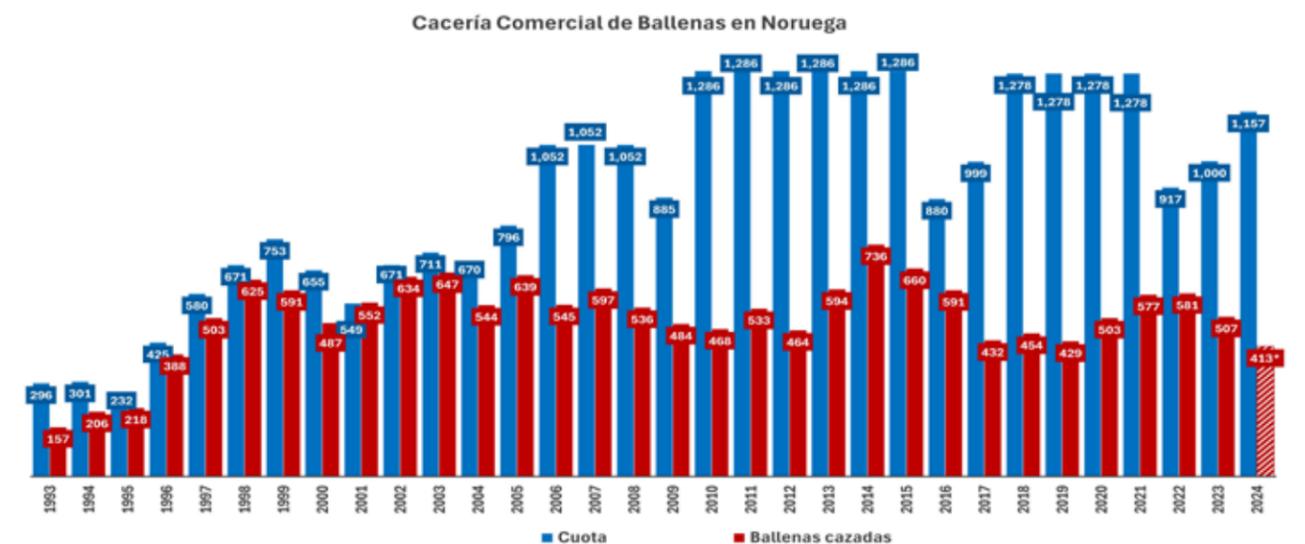
## Sustentabilidad en duda

La afirmación por parte del Gobierno noruego de que su cacería de ballenas es sustentable<sup>42</sup> se ve debilitada por el uso arbitrario que hace Noruega de un nivel de ajuste menos precautorio no aprobado por la CBI, por las concesiones para realizar cacerías en áreas amplias en lugar de establecer cuotas por áreas pequeñas y por su afirmación espuria de que se debe sacrificar a las ballenas para salvar a los stocks de peces del colapso. Más aún, según el Comité Científico Noruego para la Alimentación y el Ambiente (Norwegian Scientific Committee for Food and Environment), las hembras están "sobrerrepresentadas en la captura"<sup>43</sup>. Hay estudios que muestran que 66,1 a 77 por ciento de las ballenas cazadas son hembras<sup>44</sup>, 37 a 91 por ciento de las cuales están preñadas<sup>45</sup>. Esta remoción desproporcionada de hembras, muchas de ellas preñadas, reduce las tasas de reproducción, haciendo más lenta la recuperación de la población a los niveles de abundancia históricos.

Tabla 2: Cuotas, capturas, embarcaciones y rendimiento relacionados con la cacería de ballenas minke realizada por Noruega<sup>41</sup>

Figura 2: Cuotas de captura autorizadas y ballenas matadas en la cacería comercial en Noruega. \*Los datos de ballenas cazadas para 2024 son preliminares<sup>36</sup>

	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
<b>Cuota</b>	1286	1286	880	999	1278	1278	1278	1278	917	1000	1157
<b>Matadas</b>	736	660	591	432	454	429	503	577	581	507	TBD
<b>% de cuota utilizado</b>	57%	51%	67%	43%	36%	34%	39%	45%	63%	51%	TBD
<b>Embarcaciones</b>	21	21	16	11	11	12	13	14	13	9	15
<b>Carne (toneladas)</b>	972	835	776	622	584	563	653	743	767	697	TBD
<b>Grasa subcutánea (Blubber) (toneladas)</b>	0	0	0	0	0	0	0	60	101	96	TBD



# Japón

## Cacería de ballenas disfrazada de ciencia

Japón interpuso inicialmente una objeción que lo exceptuaba de la moratoria y mató 5.519 ballenas minke, cachalotes y ballenas Bryde en la temporada 1985/86, pero la retiró después de que Estados Unidos amenazara con revocarle el acceso a las áreas de pesca en su zona económica exclusiva (ZEE)<sup>46</sup>. En su lugar, desde 1987 hasta 2019 –cuando Japón abandonó la CBI– el Gobierno dirigió dos programas de permisos especiales a gran escala a través de Kyodo Senpaku, una compañía nueva conformada con los bienes de las compañías japonesas de cacería de ballenas más importantes. El programa más amplio, conocido inicialmente como "Programa de Investigación de Japón en Antártida" ("Japan Research Program in the Antarctic": JARPA), desplegó una flota factoría (una nave ballenera y hasta cuatro botes de captura) que mató hasta 333 ballenas minke y 50 fin por año. JARPN, el programa en el Pacífico Norte, tuvo originalmente como objetivo a las ballenas minke de las aguas costeras de Japón, usando "embarcaciones de cacería de ballenas de tipo pequeño" que operan hasta a 50 millas de la costa y regresan cada día a puerto. Desde 2000, este programa se expandió para incluir una caza pelágica (offshore) con la flota factoría de ballenas minke, sei, Bryde, y, hasta 2013, cachalotes<sup>47</sup>.

Las críticas a las operaciones de cacería de ballenas bajo permiso especial de Japón fueron amplias dentro de la CBI, e incluyeron al menos 25 resoluciones centradas en su manifiesto enfoque comercial y en el hecho de que sus objetivos de investigación no eran necesarios para el manejo de estas poblaciones<sup>48</sup>. En 2014, la Corte Internacional de Justicia estuvo de acuerdo. Se pronunció en un caso presentado por Australia y Nueva Zelanda y sostuvo que JARPA II "no era para fines de investigación científica" y, por lo tanto, violaba la ICRW<sup>49</sup>. En 2014 Japón acató la orden de la corte de detener la cacería pero luego hizo ajustes y relanzó ambos programas de investigación como Nuevo Programa de Investigación Científica en Antártida (New Scientific Research Program in Antarctica: NEWREP-A) y en 2015 su contraparte en el Pacífico Norte (NEWREP-NP)<sup>50</sup>. La cacería de ballenas sei por fuera de la ZEE de Japón provocó otro desafío legal, esta vez por parte de la Unión Europea en el marco de CITES. En 2018, el Comité Permanente de CITES decretó que el desembarco cada año de miles de toneladas de productos comestibles de ballenas sei cazadas en altamar en el Pacífico Norte por parte de Japón constituían comercio internacional con fines primordialmente comerciales y, por tanto, eran una violación a CITES<sup>51</sup>. Japón respondió limitando sus cacerías de ballena sei a su ZEE, lo que redujo sus capturas de 134 a 25 por año<sup>52</sup>.

Foto: uno de los buques de cacería científica de Japón, el Yushin Maru

## Japón abandona la CBI

Entre 1987 y 2019 se mataron en total 17.637 ballenas en las operaciones de permiso especial de Japón (véase Tablas 3 y 4). Sin embargo, el 30 de junio de 2019 –después de que su último intento por convencer a la CBI de levantar la moratoria a la cacería comercial de ballenas fracasara en la 67a reunión en 2018–

Japón puso fin a ambos programas de investigación y abandonó la CBI para cazar ballenas por fuera del control internacional. La Agencia de Pesca autoriza actualmente la captura de hasta 187 ballenas Bryde y 25 ballenas sei al año por parte de la flota factoría en la ZEE de Japón y la cacería costera de hasta 142 ballenas minke por parte de las embarcaciones de cacería de ballenas de tipo pequeño<sup>53</sup>.

Tabla 3: Ballenas minke matadas por Japón bajo objeción y en operaciones de cacería "científica" de ballenas bajo permisos especiales en Antártida<sup>54</sup>

Año(s)	Ballena minke	Ballena fin	Ballena jorobada	Todas
	Captura total	Captura total	Captura total	Captura total
<b>OBJECCIÓN</b>				
1985/86	1,941	0	0	1,941
1986/87	1,941	0	0	1,941
<b>JARPA</b>				
1987/88 - 1994/95	2,449	0	0	2,449
1995/96 - 2004/05	4,367	0	0	4,367
<b>JARPA II</b>				
2005/06 - 2008/09	2,595	14	0	2,609
2009/10 - 2014/15	1,298	4	0	1,302
<b>NEWREP A</b>				
2015/16 - 2017/19	1,337	0	0	1,337
<b>TOTAL</b>	<b>15,928</b>	<b>18</b>	<b>0</b>	<b>15,946</b>

Año(s)	Ballena minke (pelágica)	Ballena minke (costera)	Ballena Bryde	Cachalote	Ballena sei	Ballena fin	Todas
	Captura total	Captura total	Captura total	Captura total	Captura total	Captura total	Captura total
<b>OBJECCIÓN</b>							
1986/87	311	0	317	200	0	0	828
1987/88	304	0	317	188	0	0	809
<b>JARPN I</b>							
1994 - 1999	498	0	1	0	0	0	499
<b>JARPN II</b>							
2000 - 2001	140	0	93	13	1	0	247
2002 - 2003	203	100	100	15	90	0	508
2004	100	60	51	3	100	0	314
2005 - 2013	543	944	413	25	898	0	2,823
2014 - 2016	0	188	76	0	270	0	534
<b>NEWREP NP</b>							
2017 - 2019	87	292	0	0	269	0	648
<b>COMMERCIAL</b>							
2019	0	44	187	0	25	0	256
2020	0	95	187	0	25	0	307
2021	0	91	187	0	25	0	303
2022	0	58	187	0	25	0	270
2023	0	83	187	0	24	0	294
2024 (Quota)	0	(167)	(187)	0	(25)	(60)	(379)
<b>TOTAL</b>	<b>2,186</b>	<b>1,955</b>	<b>2,303</b>	<b>444</b>	<b>1,752</b>	<b>0</b>	<b>8,640</b>

Tabla 4: Ballenas matadas por Japón en el Pacífico Norte bajo objeción, operaciones de cacería "científica" de ballenas bajo permiso especial y luego de retomar la cacería comercial en 2019<sup>55</sup>

## 2024: Una nueva embarcación y la incorporación de ballenas fin

En junio de 2024, la Agencia de Pesca emitió una nueva cuota comercial para cazar 59 ballenas fin por año en el Pacífico Norte<sup>56</sup>. La carne de ballena proveniente de esta cacería, que comenzó a principios de agosto, se procesa y almacena a bordo del Kangei Maru, un nuevo buque factoría que costó 7,5 mil millones de yenes (aproximadamente 47 millones de dólares estadounidenses) botado en mayo de 2024. Kyodo Senpaku pagó la construcción de la nueva embarcación con préstamos del Gobierno. La ciudad de Shimonoseki, el puerto base de la flota que lleva adelante la cacería, realizó una contribución de 300 millones de yenes (2 millones de dólares estadounidenses)<sup>57</sup>. El repago del saldo remanente le costará a la compañía al menos 375 millones de yenes (2,4 millones de dólares estadounidenses) anuales durante 20 años<sup>58</sup>.

Japón no comunicó al Comité Científico de la CBI en la reunión de mayo de 2024 su plan de cazar ballenas fin –una violación a las obligaciones del país bajo el derecho internacional consuetudinario y la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR) de cooperar con la CBI en la conservación, manejo y estudio de los cetáceos, así como también con los Estados del rango de distribución de las ballenas que caza<sup>59</sup>. No solo no hay acuerdo en las estimaciones de abundancia de las ballenas fin del Pacífico Norte –cuya estructura poblacional es incierta– sino que Japón no usará el nivel de ajuste de 0,72 para el RMP acordado por la CBI para establecer límites de captura<sup>60</sup> y podría, según su propio proceso de revisión, reducir seriamente poblaciones locales<sup>61</sup>. La nueva cacería también motiva serias preocupaciones con relación al bienestar animal: los cazadores japoneses de ballenas no cazan ballenas fin desde 2011, cuando lo hacían en la Antártida<sup>62</sup>. Es posible que los arponeros actuales no tengan experiencia en matar una especie que es mucho más grande y rápida que las que cazan hoy en día<sup>63</sup>.



Arriba: uno de los buques de cacería científica de Japón, el Yushin Maru maws

## Cae la demanda de carne de ballena pero continúa la influencia dentro de la CBI

Si bien la industria de cacería de ballenas en Japón demanda cuotas más altas y las importaciones desde Noruega e Islandia continúan, la demanda de carne de ballena sigue siendo baja en Japón<sup>64</sup>. Incluso antes de que comenzara la temporada 2024 ampliada, Japón tenía almacenado en costosos congeladores un excedente de más de 4.300 toneladas de carne de ballena, incluyendo al menos 2.000 toneladas de carne de ballena fin remanentes de una importación de 2.546 toneladas provenientes de Islandia en 2023 que costó 3 mil millones de yenes (más de 20 millones de dólares estadounidenses)<sup>65</sup>.

A pesar de ya no ser miembro de la CBI, Japón parece continuar ejerciendo una influencia considerable dentro de la Comisión, como lo sugiere el número de resoluciones favorables a la cacería comercial de ballenas propuestas y apoyadas por Estados que no la practican. Asimismo, antes de las reuniones de la CBI funcionarios y consultores japoneses asisten con frecuencia a reuniones de la Conferencia Ministerial por la Cooperación Pesquera entre los Estados Africanos ribereños del Océano Atlántico (Ministerial Conference on Fisheries Cooperation among African States bordering the Atlantic Ocean: COMHAFAT or ATLAFCO). En la sesión preparatoria COMHAFAT/CBI de 2021, representantes japoneses presentaron sus objetivos y recomendaciones a los funcionarios participantes<sup>66</sup>. En la reunión de julio de 2024 en Marruecos para “refinar una estrategia común” para la CBI<sup>69</sup>, los Miembros de COMHAFAT en mora en sus cuotas de membresía a la CBI expresaron su deseo de que Japón, “en tanto socio destacado de ATLAFCO”, apoyara financieramente a estos países para el pago de sus cuotas de membresía a fin de restaurar sus derechos a voto<sup>67</sup>.

## Comercio internacional de productos de ballena

Entre 1975 y 1986, CITES respondió a la progresiva protección de la CBI a las especies de grandes ballenas.

Lo hizo incluyendo a cada una de ellas en su Apéndice I, prohibiendo así el intercambio internacional de sus partes y derivados con fines primordialmente comerciales. Además, continúa reafirmando esta prohibición regularmente con el envío de Notificaciones a las Partes<sup>68</sup>. No obstante esto, Noruega, Islandia y Japón interpusieron reservas a la inclusión de algunas ballenas en Apéndices de CITES, lo que les permitió continuar el comercio de productos de esas especies entre ellos y con Estados no miembro, como Islas Feroe.

Desde que inició el comercio en 2013, Noruega exportó aproximadamente entre 1.800 y 2.000 toneladas de carne de ballena minke a Japón. También exportó cantidades menores a Islandia y a Islas Feroe (véase Tabla 5) provistas por la compañía de cacería de ballenas Lofothval. Kristján Loftsson, cazador de ballenas islandés, tiene el 12 por ciento de las acciones de esta empresa<sup>69</sup>.

CITES recomienda a las Partes que tienen reservas para las especies incluidas en el Apéndice I que cumplan igualmente con su condición legal de emitir permisos de exportación y reportar datos anuales de intercambio comercial<sup>70</sup>. Desafortunadamente, los reportes a CITES de los datos de comercio de carne de ballena por parte de Noruega, Islandia y Japón raramente coinciden con sus estadísticas nacionales de comercio. Esto dificulta la posibilidad de determinar la extensión total del comercio: los reportes anuales de Noruega a CITES incluyen cerca de 200 toneladas más de lo que indica el buró gubernamental de estadísticas<sup>71</sup>; Islandia e Islas Feroe no reportaron a CITES ninguna importación de carne de ballena de Noruega, y Japón indicó a CITES que había importado de Noruega cerca de 1.000 toneladas menos de lo que Noruega indicó haber exportado a Japón.

Mientras tanto, para el período 2006-2022, Islandia reportó a CITES haber exportado a Japón cerca de 13.600 toneladas de carne de ballena fin, mientras que Japón indicó que las importaciones desde Islandia ascendían solo a unas 3.000 toneladas (véase Tabla 6)<sup>72</sup>. Es más, las estadísticas nacionales de comercio de Islandia (2006-2022) indican un total de exportaciones de 14.350 toneladas de carne de ballena a Japón mientras que Japón registró en sus estadísticas nacionales de importación, para el mismo período, importaciones por casi 11.000 toneladas –8.000 más de lo que reportó a CITES<sup>73</sup>.

**Derecha:** Kyodo Senpaku ha instalado máquinas expendedoras de los productos de ballena para promover su consumo en Japón.





# Métodos inhumanos para matar ballenas

La CBI define la manera humanitaria de matar una ballena como “causar su muerte sin dolor, estrés o distrés perceptible para el animal...”<sup>76</sup>.

La CBI busca asegurar que las cacerías sean tan humanitarias para las ballenas como sea posible y revisa y brinda asesoramiento sobre los datos enviados por las naciones que realizan cacería de ballenas a su Grupo de Trabajo sobre Métodos de Matanza y Asuntos de Bienestar<sup>77</sup>. Sin embargo, por muchos años Japón, Noruega e Islandia no cumplieron con su obligación en el marco de la ICRW de presentar reportes ni de responder los pedidos expresados en múltiples resoluciones de que informen a la CBI los parámetros de bienestar, incluyendo Tiempos de Muerte (TTD, por sus siglas en inglés) y Tasas de Muerte Instantánea (IDR, por sus siglas en inglés) (véase, por ej. Resoluciones de 1992-1995, 1999, 2001 y 2004)<sup>78</sup>.

- Los datos más recientes reportados por Noruega sobre sus cacerías datan de 2012, cuando 18 por ciento de los animales no se mataron de forma instantánea. La mediana de TTD fue seis minutos, y hubo una ballena que tardó 25 minutos en morir<sup>79</sup>.
- Japón no reporta datos de TTD a la CBI desde 2005. Los datos más recientes informados a la Comisión de Mamíferos Marinos del Atlántico Septentrional (North Atlantic Marine Mammal Commission: NAMMCO) provienen de sus operaciones bajo permiso especial en 2005-2009. Esta información muestra un IDR de 34-47 por ciento para ballenas sei, 40-43,5 por ciento para ballenas minke (cacería pelágica), 40-68 por ciento para ballenas Bryde en el Pacífico Norte, y 40,6-54,2 por ciento para ballenas minke en la Antártida<sup>80</sup>.

Abajo: ballena minke



## RECUADRO Islandia: crueldad en la cacería de ballena fin

Durante varias semanas en 2022, Hard to Port, una organización no gubernamental (ONG), monitoreó el proceso seguido para destazar ballenas fin en Hvalfjörður, Islandia. Documentaron problemas relacionados con el bienestar que incluyeron impactos en ubicaciones incorrectas, granadas de pentrita sin detonar, y el uso de múltiples arpones para matar a una ballena<sup>81</sup>. De acuerdo a las estimaciones del Dr. Egil Øen según las cuales lleva unos ocho minutos recargar un segundo arpón y hacer el disparo, el TTD total en esos casos puede llegar a ser mayor a los 25 minutos<sup>82</sup>. En agosto de 2022, como consecuencia de la filmación, el Ministro de Pesca de Islandia ordenó que inspectores del MAST monitorearan a bordo todas las cacerías de ballenas –con efecto inmediato.

El reporte final de MAST se publicó en mayo de 2023 junto con un comunicado de prensa que sostenía: “De las 148 ballenas capturadas, se disparó más de una vez a 36 (24 %). De estas, se disparó tres veces a cinco ballenas, y cuatro veces a otras cuatro. Se persiguió a una ballena con un arpón en su dorso durante cinco horas, sin éxito”. El monitoreo a bordo de la cacería de 58 ballenas fin mostró también que “... se disparó más de una vez a 20 % (n = 14) de las ballenas fin; se debió disparar cuatro veces a dos ballenas, matar a una de ellas llevó casi una hora y a la otra dos horas; la mediana de tiempo desde el primer disparo hasta la muerte de las ballenas cuya muerte no fue inmediata fue 11,5 minutos”<sup>83</sup>.

En junio de 2023, el Consejo para el Bienestar Animal de Islandia confirmó que la cacería de ballena fin no pudo alcanzar los estándares islandeses de bienestar animal<sup>84</sup>. Como resultado, el Ministro de Pesca expidió una prohibición temporaria a la cacería de ballenas hasta fin de agosto, cuando se retomó la cacería bajo condiciones estrictas para las semanas restantes de la temporada<sup>85</sup>. En esas últimas semanas, el 29 por ciento de las ballenas a las que se impactó no murieron instantáneamente, al 21 por ciento se le disparó dos veces. La mediana de tiempo hasta la muerte fue 8 minutos, tomándole a una ballena 35 minutos para morir<sup>86</sup>.

Estas estadísticas recientes son incluso peores que los datos publicados anteriormente. En ellos se observaba que 16 por ciento de las ballenas fin no murieron de manera instantánea sino que tuvieron que sufrir una mediana de tiempo de supervivencia de 8 minutos<sup>87</sup>.

Solo se dispone de escasos datos sobre TTD para la cacería de ballenas minke que realiza Islandia. Se observó la muerte de 13 ballenas minke en 2014 y 2015, para las cuales se registró un IDR de 69 por ciento (n = 9). El promedio de TTD para las 13 ballenas fue de 2 minutos, y la mediana de TTD para las 4 ballenas que no murieron de forma instantánea fue 4 minutos; la TTD más larga fue de 13 minutos<sup>88</sup>.





## Ballenas: son más valiosas con vida

### Servicios ecosistémicos

La mitigación del cambio climático se conecta frecuentemente con las reducciones de las emisiones industriales o medidas tales como reforestación o resilvestración de los ecosistemas terrestres. Sin embargo, los océanos son cruciales sumideros de carbono, ya que secuestran cerca del 23 por ciento de las emisiones antropogénicas de CO<sub>2</sub><sup>89</sup>. Los cetáceos vivos, en particular las ballenas (que son grandes y longevas), son un componente importante del ciclo del carbono del océano, al actuar como eficientes almacenadores de carbono de la biomasa que ingieren<sup>90</sup>. Después de su muerte, los cuerpos se hunden en el fondo oceánico, lo que evita que el carbono liberado durante los procesos de descomposición llegue a la atmósfera. Al reducir las poblaciones de ballenas, la cacería comercial redujo la capacidad de almacenamiento de carbono de los océanos. Se estima que las grandes ballenas de hoy almacenan 9,1 millones de toneladas de carbono menos de lo que almacenaban las poblaciones de grandes ballenas antes del advenimiento de la cacería industrial<sup>91</sup>.

Es más, los cetáceos son vectores importantes de nutrientes de tipo tanto vertical (“bomba de ballena” o “whale pump”, en inglés) como horizontal (“cinta transportadora de las grandes ballenas” o “great whale conveyor belt”, en inglés)<sup>92</sup>. Los cetáceos que cazan en las profundidades marinas –tales como los cachalotes– transportan nutrientes en forma vertical al alimentarse por debajo de la zona eufótica y defecar en aguas superficiales, donde los nutrientes para el crecimiento del fitoplancton son limitados. Por tanto, el transporte de nutrientes realizado por los cetáceos contribuye a fortalecer la productividad del fitoplancton, lo que a su vez resulta en un incremento en el secuestro de CO<sub>2</sub> atmosférico<sup>93</sup>. Sumado a esto, la migración de las ballenas desde las áreas de alimentación en latitudes altas hacia las áreas reproductivas, transporta nutrientes desde las regiones polares (altamente productivas) a los trópicos (deficientes en nutrientes) a través de urea, placentas y cuerpos en descomposición<sup>94</sup>. Dado que la productividad en ecosistemas acuáticos tropicales y subtropicales es muy baja como para alimentar a las ballenas con barbas, son los pequeños cetáceos y las especies dentadas que realizan buceos profundos los únicos cetáceos que contribuyen al ciclo de nutrientes en vastas áreas de los océanos<sup>95</sup>.

### Observación de ballenas

La CBI reconoce formalmente “los valiosos beneficios que pueden derivarse de los usos no letales de los cetáceos como recurso, tanto en términos de desarrollo socioeconómico como científico” y reconoce al uso no letal, tal como la observación de ballenas, como una estrategia de manejo legítima. La observación de ballenas también puede motivar el interés del público en la protección de la vida silvestre, los ecosistemas oceánicos y el ambiente en general<sup>97</sup>.

La observación de ballenas como actividad organizada comenzó con las ballenas grises en la década de 1950<sup>98</sup>. En poco más de una generación, en 2008, la industria fue valuada en 2,1 mil millones de dólares estadounidenses en gastos totales en todo el mundo –13 millones de personas por año realizaban estos tours<sup>99</sup>. Si bien se han destacado los impactos potenciales a nivel ecológico y económico que la cacería de ballenas podría tener sobre el turismo, esta actividad es popular y se ha expandido

a un ritmo constante en Japón, Noruega e Islandia, así como también en países del Caribe que han apoyado activamente actividades de cacería comercial de ballenas<sup>100</sup>. Desde 1975, la CBI ha compilado, analizado y difundido investigación de punta e información sobre la observación de ballenas; también proporcionó un foro para la discusión y difusión de estudios científicos que abordan todos los aspectos de la observación de ballenas<sup>101</sup>. La CBI tiene también su propio manual online de observación de ballenas en su sitio web, un emprendimiento conjunto con la Convención sobre la Conservación de las Especies Migratorias de Animales Silvestres (CMS, por sus siglas en inglés)<sup>102</sup>. Como tal, la CBI contribuye a nivel global en la búsqueda de que esta actividad evolucione de manera sustentable, a la vez que aborda las oportunidades de desarrollo educativo, sociocultural y económico que están ampliamente asociadas con ella<sup>103</sup>.

## Recomendaciones

La CBI no ha expresado formalmente preocupación por la cacería comercial de ballenas desde hace más de veinte años<sup>104</sup>, y las discusiones sustanciales en las reuniones de la Comisión en torno a este tema fueron limitadas; la CBI ni siquiera tiene un ítem permanente en agenda sobre cacería comercial.

Décadas de silencio por parte del organismo reconocido como la autoridad global en la conservación y manejo de las ballenas da la falsa impresión de que la continuidad de la cacería comercial de Islandia, Japón y Noruega es aceptable para la comunidad internacional.

### Por lo tanto instamos a los Gobiernos Parte de la CBI a:

**Apoyar de forma contundente las resoluciones y enmiendas al Reglamento propuestas a la CBI69 para respaldar y extender la protección que brinda la CBI contra la cacería comercial de ballenas:**

- Propuesta de Resolución 9.5 sobre las Obligaciones Jurídicas Internacionales en las Actividades de Caza Comercial de Ballenas
- Propuesta de Enmienda al Reglamento 8.1 para Crear un Santuario de Ballenas del Atlántico Sur

**Rechazar las resoluciones propuestas que buscan socavar la moratoria a la cacería comercial de ballenas:**

- Propuesta de Resolución 9.1 sobre Seguridad Alimentaria y
- Propuesta de Resolución 9.2 para la Aplicación de un Programa de Conservación y Gestión de las Poblaciones de Ballenas Encaminado al Levantamiento de la Moratoria y al Desarrollo Ordenado de la Industria Ballenera

**Apoyar el incremento en los esfuerzos por ampliar la cooperación de la CBI con otras organizaciones intergubernamentales:**

- Propuesta de Resolución 9.3 sobre Cooperación con la CCAMLR en Antártida
- Propuesta de Resolución 9.4 sobre las Sinergias entre la CBI, el Marco Mundial para la Biodiversidad de Kunming Montreal y el Acuerdo BBNJ

**Considerar la provisión de apoyo financiero adicional a la CBI para fortalecer el valioso trabajo del Comité Científico y del Comité de Conservación para abordar otras amenazas causadas por el ser humano a todos los cetáceos.**



## Referencias

1. Rocha, R., Clapham, P. & Ivashchenko, Y. (2015). Emptying the Oceans: A Summary of Industrial Whaling Catches in the 20th Century. *Marine Fisheries Review* 76(4): 37-48. Disponible en inglés [aquí](#)
2. Ivashchenko, Y. & Clapham, P. (2014). Too Much Is Never Enough: The Cautionary Tale of Soviet Illegal Whaling. *Marine Fisheries Review* 76(1-2): 1-21. Disponible en inglés [aquí](#). Ivashchenko, Y. & Clapham, P. (2015). What's the catch? Validity of whaling data for Japanese catches of sperm whales in the North Pacific. *Royal Society Open Science* 2(7): 150177. Disponible en inglés en <https://doi.org/10.1098/rsos.150177>
3. Tulloch, V., Plagányi, É., Brown, C. et al. (2019). Future recovery of baleen whales is imperiled by climate change. *Global Change Biology* 25: 1263-1281. Disponible en inglés en <https://doi.org/10.1111/gcb.14573>
4. IWC (2024a). Total catches since the moratorium came into place in 1985. Disponible en inglés [aquí](#). Las capturas totales entre la temporada de cacería 1985/86 y 2023 son: Japón – 24.586, Islandia – 2.040, y Noruega – 16.924. Sumado a esto, a 26 de agosto 2024, Japón mató 48 ballenas Bryde, 1 sei y 4 fin, mientras que Noruega mató 413 ballenas minke.
5. Wold, C. (2024). 40 years after the Moratorium on Commercial Whaling: Assessing the competence of the International Whaling Commission to confront critical threats to cetaceans. *Pace International Law Review*. Manuscript 1436, 64 pp. Disponible en inglés [aquí](#).
6. Rocha, R., Clapham, P. & Ivashchenko, Y. (2015), *ibid*.
7. IWC (1979). Twenty-ninth report of the Commission, Cambridge, UK.
8. Chair's report of the 34th Annual Meeting of the IWC. Brighton, 1982. Disponible en inglés [aquí](#).
9. Basado en Rocha, R., Clapham, P. & Ivashchenko, Y. (2015), *ibid*, y capturas en el siglo XXI en IWC (2024a) *ibid*, incluyendo bajo permiso especial y por países no miembros.
10. Resoluciones [2007-4](#) y [2018-5](#) disponibles en inglés.
11. IWC (2024b). The Revised Management Procedure. Disponible en inglés [aquí](#); IWC (2024b). The Revised Management Procedure – further information. Disponible en inglés [aquí](#); IWC (2024c). Revised Management Scheme. Disponible en inglés [aquí](#).
12. IWC (2024c). Catches taken: special permit catches since 1985. Disponible en inglés [aquí](#) [acceso 30 de julio 2024].
13. IWC Resolución [\(1986-2\)](#) disponibles en inglés.
14. IWC Resoluciones [\(1987-3, 1989-1\)](#) disponible en inglés.
15. NOAA (2002). Iceland Rejoining International Whaling Commission. Ficha técnica 15 de mayo 2002, NOAA Department of Commerce. Disponible en inglés [aquí](#).
16. Gillespie, A. (2003). Iceland's Reservation at the International Whaling Commission. *European Journal of International Law* 14(5): 977-998. Disponible en inglés en <https://doi.org/10.1093/ejil/14.5.977>
17. IWC (2024d). Iceland and her re-adherence to the Convention after leaving in 1992. Disponible en inglés [aquí](#).
18. IWC (2024c). Catches taken: special permit catches since 1985. Disponible en inglés [aquí](#) [acceso 30 de julio 2024].
19. Hard to Port, WDC, AWI, EIA & Pro Wildlife (2022). IWC68 Briefing for Commissioners – Iceland's 2022 commercial fin whaling season. Disponible en inglés [aquí](#).
20. Tómas, R. 2023. (2023). Whaling Vessel Suspended for Violating Welfare Protocols. *Iceland Review*, 14 de septiembre 2023. Disponible en inglés [aquí](#).
21. Government of Iceland (2024). License Issued for the Hunting of Fin Whales. *News*, 11 de junio 2024. Disponible en inglés [aquí](#).
22. Hafogvatn (2017). LANGREYÐUR – FIN WHALE *Balaenoptera physalus*. State of Marine Stocks and Advice 2017. Marine and Freshwater Research Institute, 13 de junio 2017. Disponible en islandés e inglés [aquí](#).
23. Sverrisson, O. (2024). Sá sæng sína upp reidda. *Artículo en Visir*, 18 de junio 2024. Disponible en islandés [aquí](#).
24. Kristjánsdóttir, I. (2024). Síðasti hvalurinn hefur ekki verið veiddur. *Artículo en el sitio web RUV*, 14 de junio 2024. Disponible en islandés [aquí](#).
25. IWC (2024e). Catches taken: under objection or under reservation. Disponible en inglés [aquí](#) [acceso 30 de julio 2024].



